

EL NÚMERO EN ESPAÑOL Y PORTUGUÉS BRASILEÑO. UN ANÁLISIS COGNOSCITIVO*

PATRICK FARRELL
Universidad de California, Davis

El significado básico de la distinción singular/plural en español y portugués brasileño puede ser identificado a partir de Barleta de Moraes (1992): “A primeira forma indica um só elemento e a segundo, mais de um” (La primera forma designa únicamente un elemento y la segunda, más de uno). Hay, así, correspondencias sistemáticas entre el uso de la morfología del plural en portugués brasileño y en español, como se ilustra en (1):

1. a. *A mulher comprou vários livros/ um livro.* (portugués brasileño)
- b. ‘La mujer compró varios libros/un libro’. (español)

Dadas tales correspondencias y abarcando el significado básico de la pluralidad, puede parecer natural asumir, como hacen típicamente las gramáticas descriptivas, que la marcación de número tiene una lógica intuitivamente obvia y notablemente independiente de la lengua; esto por lo menos a través de las lenguas indoeuropeas. Resulta, sin embargo, que hay grandes áreas de divergencia con respecto al uso de la distinción singular/plural en español y en portugués brasileño.¹ Por ejemplo, en las siguientes oraciones, que pueden ser usadas en las mismas circunstancias objetivas en estas dos lenguas, los sustantivos del portugués brasileño *laranja* y *sapato* están en su forma singular (sin marcador

* El editor agradece la colaboración de Verónica Núñez en la traducción de este artículo. Agradecimientos a Carlos Faraco, Adam Karp, Scott Rex y Almerindo Ojeda por comentar los temas de este trabajo conmigo y a Violette Farrell, Carlos Faraco, Almerindo Ojeda, Maria Bulcagov y Rejane Tavares de Lima por sus contribuciones como nativo-hablantes.

1. Mis consultores principales.

explícito de número), como lo están los elementos concordantes, mientras que los nombres correspondientes y sus elementos concordantes están en la forma plural en español.

2. a. *Eu já comprei a laranja.* (portugués brasileño)

b. 'Ya he comprado las naranjas'. (español)

Contexto: El hablante ha comprado una bolsa de naranjas.

3. a. *Este sapato esta sujo.* (portugués brasileño)

b. 'Estos zapatos están sucios'. (español)

Contexto: El hablante está comentando el estado de su par de zapatos.

Ejemplos como éstos manifiestan con claridad que no hay significado global de la distinción singular/plural que sea lingüísticamente independiente de manera tal que las gramáticas del portugués brasileño y del español pudieran simplemente especificar que existe esa distinción y proveer detalles morfológicos y fonológicos de la marca-ción plural.

Las metas principales de este artículo consisten en brindar un análisis de la distinción semántica singular/plural en estas dos lenguas y, así, identificar la sistematicidad de las diferencias que ilustran los ejemplos (2) a (3) y mostrar las motivaciones conceptuales que los sustentan. Trazando ciertas ideas concernientes al número en el sustantivo desde la gramática cognoscitiva (Langacker 1991), las categorías de singular y plural en portugués brasileño se caracterizan por tener una estructura de organización jerárquica de categorías radiales en el sentido de Lakoff (1987). Es posible aislar significados altamente abstractos e instanciar prototipos de esos significados. Otros sentidos diferentes de singularidad y pluralidad pueden ser caracterizados como extensiones motivadas a partir de los significados prototípicos. Aunque las categorías de número pueden tener el mismo significado nuclear y general en portugués brasileño y en español, las dos lenguas difieren notoriamente en relación con la estructura interna de estas categorías y la manera en que ciertas entidades son concebidas convencionalmente en términos de las distinciones conceptuales que resulten relevantes.

1. ALGUNAS DISTINCIONES FUNDAMENTALES

Comienzo con la suposición de que los objetos físicos son prototipos de la categoría universal lingüística sustantivo, el cual puede ser definido como una categoría que pone en perfil (o designa) una región en algún dominio (Langacker 1987b, 1987a, 1991). Los sustantivos comunes en portugués brasileño, como en inglés, están divididos en tres clases principales, cuyas bases conceptuales son ilustradas por los diagramas de la Figura 1 (adaptados de Langacker 1991: 78).

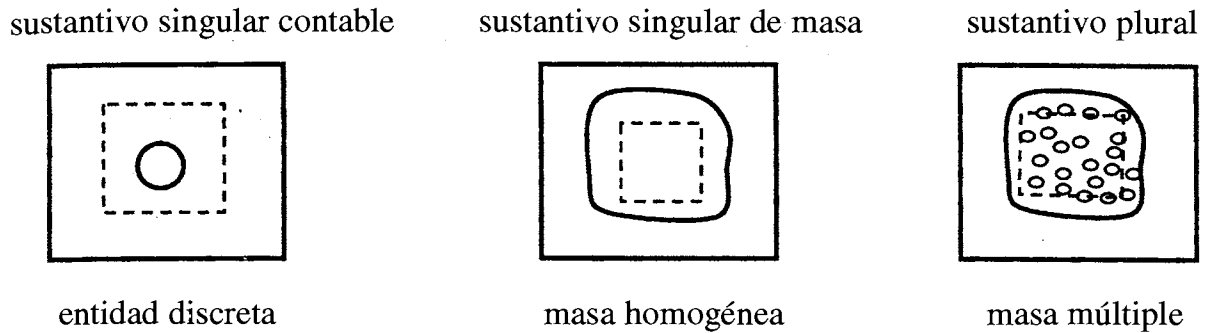


Figura 1. Clases principales de sustantivos comunes.

Un sustantivo singular contable, como *libro*, pone en perfil una entidad discreta, la cual puede ser definida como la región que está demarcada dentro del ámbito de la predicación (es decir, la perspectiva que se toma respecto de una escena) en un dominio específico, como un espacio físico. En la Figura 1, y en las demás, los dominios están indicados por rectángulos sólidos, las regiones (o entidades) dentro de un dominio están señaladas por diagonales, y el ámbito de la predicación por el rectángulo punteado. Un sustantivo singular de masa, como *barro*, pone en perfil una masa homogénea, es decir, una región que no está demarcada en el ámbito de la predicación en algún dominio y cuya composición interna es concebida como uniforme, a pesar del hecho de que puede estar formada por elementos particulares en un nivel de análisis (como en el caso de *arena*). Un sustantivo plural, como *libros*, pone en perfil una masa múltiple, es decir, una región que no está demarcada en el ámbito de la predicación en algún dominio, y que sin embargo está compuesta de un conglomerado de entidades discretas o subregiones puestas en perfil.

Hay una similitud conceptual entre los sustantivos singulares contables y los sustantivos singulares de masa, ambos ponen en perfil una región cuyas particularidades internas no son claramente distinguibles. Esta similitud sobrepasa lo suficiente para motivar la inclusión de ambos dentro de la categoría singular. Hay también una semejanza conceptual entre los sustantivos de masa singular y los sustantivos plurales, puesto que ambos ponen en perfil regiones no demarcadas. Esta similitud está reflejada gramaticalmente en la posibilidad de usar únicamente estas clases de sustantivos sin un determinante (en contextos específicos), como se ilustra en los siguientes ejemplos:

4. a. *Eu vi barro/livros/*livro na mesa.* (portugués brasileño)
- b. 'Vi barro/libros/*libro en la mesa'. (español)

En un nivel más abstracto, las categorías singular y plural en español y en portugués brasileño pueden ser caracterizadas a la manera de la Figura 2, cuyas líneas con una flecha simple indican la relación de instanciación, la imagen esquemática más completa y elaborada constituye una instancia de un esquema más general y las líneas con una flecha doble indican similitud conceptual entre esquemas.

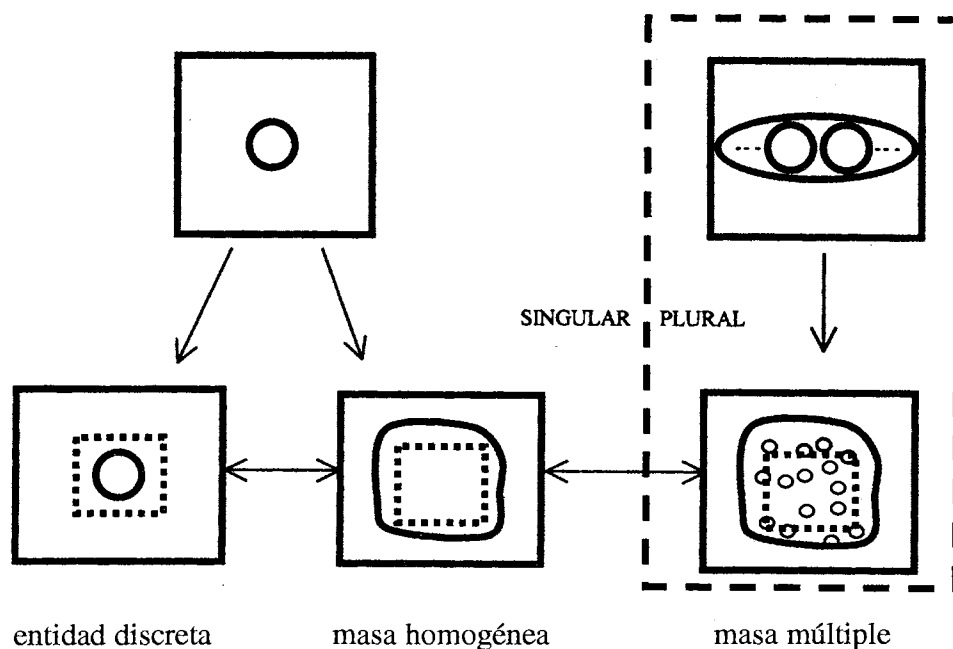


Figura 2. Categorías singular y plural en español y portugués brasileño: primer paso.

Las entidades discretas y las masas homogéneas constatan el esquema singular de manera abstracta (una región en algún dominio); la masa múltiple instancia el esquema plural en forma sumamente abstracta (más de una entidad en una región en algún dominio).

2. MASAS CONCEPTUALES

Parece haber tres claves para entender el contraste entre el español y el portugués brasileño en casos como los siguientes:

5. a. *Eu já comprei a laranja.*
'Ya he comprado la naranja'. ('las naranjas')
- b. *Acabou o fósforo.*
'Se acabó el fósforo'. ('se acabaron los fósforos')
- c. *A maçã esta bonita hoje.*
'La manzana está bonita hoy'. ('las manzanas están bonitas')

Primero, la composición objetiva de la masa en partículas no es en y por sí misma un factor determinante de su categorización con respecto a la distinción singular/plural. Hay muchos granos relativamente gruesos y sustancias muy particulares por las cuales los sustantivos con masa singular son regularmente usados en ambas lenguas (*arroz, aveia/avena, gente*, etc.). Aunque la frontera entre ellos no es clara, es quizá útil distinguir dos tipos de masas homogéneas, de acuerdo con el grado de composición particular que se perciba. La Figura 3 ejemplifica el contraste.

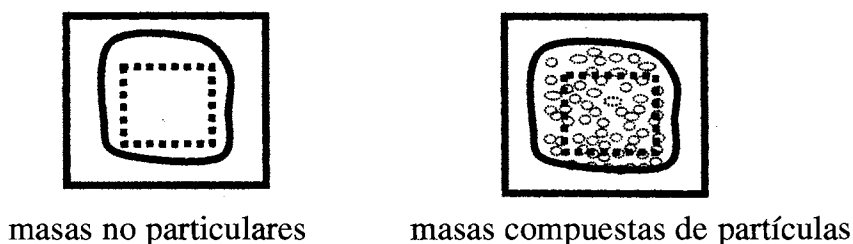


Figura 3. Dos tipos de masa homogénea.

Las partículas que constituyen lo que es concebido como masa no particular, de las cuales el aire, el lodo y el agua son buenos ejemplos, no son perceptibles; las de las masas compuestas de partículas sí lo son. Las primeras se mantienen como la misma substancia cuando son divididas hasta el punto en que una entidad rebasa los límites de la experiencia sensorial ordinaria, como es el caso de una molécula individual. Las masas compuestas de partículas tienen constituyentes ampliamente perceptibles: seres humanos individuales respecto de *gente*, los granos con respecto al *arroz*, y así sucesivamente.

Segundo, la misma escena objetiva puede ser construida de maneras sutilmente diferentes que pueden corresponder a diversas expresiones lingüísticas. Por ejemplo, en inglés, tanto *lumber* 'madera' como *boards* 'tablas' pueden utilizarse para referirse a una pila de tablas. *Lumber* parece evocar la construcción de una escena en que la naturaleza particular de la masa es menos prominente que con *boards* (Langacker 1991: 78). Así, en mis términos, *lumber* es un sustantivo de masa singular que designa una substancia construida como una masa homogénea compuesta de partículas; *boards* es un sustantivo plural que designa la misma substancia construida como una masa múltiple. La diferencia conceptual es simplemente de realce: las partículas que constituyen la masa son resaltadas únicamente en el caso de *boards*. La correlación gramatical de esta diferencia es que sólo *boards* contiene una raíz que por sí misma designa una entidad discreta. La posibilidad de elegir entre *gente* y *pessoas/personas* es un ejemplo del mismo fenómeno en portugués brasileño y español.

Tercero, los elementos léxicos son muchas veces polisémicos. Los sustantivos singulares como *torta* y *pedra/piedra* tienen o un significado de entidad discreta o uno de masa homogénea que dependen de cómo sean construidas las entidades con respecto al ámbito de la predicación. Como se muestra en la Figura 4, si el ámbito de la predicación es más pequeño que la región completa correspondiente al significado de la entidad discreta de *torta* (como en *Compró una torta*) la entidad es concebida como una masa no compuesta de partículas (como en *Comía torta*).

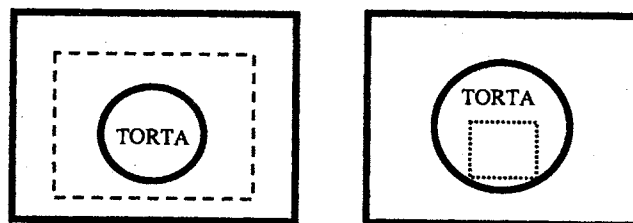


Figura 4. Dos sentidos de torta.

Especialmente importante para nuestros propósitos es que haya sustantivos como *papel* en español y en portugués brasileño que permiten lecturas contables y de masa de maneras un tanto distintas, como lo ilustran los ejemplos siguientes:

6. a. *Pega aquele papel/aqueles papéis do chão.*
‘Saca aquel papel/aquellos papeles del suelo’.
- b. *Tem um monte de papel na caixa.*
‘Hay un montón de papel en la caja’.

Dada una situación donde existe una densa concentración de piezas de papel, cuyos elementos individuales que constituyen la masa no son prominentes, es más natural usar el sustantivo de masa singular *papel*, como en (6) (b). Sin embargo, el sustantivo singular *papel* también puede ser usado para designar una entidad discreta (una hoja de papel) y puede ser pluralizado (*pepéis/papeles*) para designar más de una de estas entidades, como se muestra en (6) (a). Al referirse a hojas de papel esparcidas por el suelo, el sustantivo plural es la opción más natural debido a que destacan las individualidades de la masa.

Ahora, el uso en portugués brasileño del sustantivo singular como *laranja*, *fósforo*, y *maça* para designar masas consistentes de conglomeraciones de entidades discretas (naranjas, fósforos, manzanas, etc.) pueden ser vistas como unas simples manifestaciones del fenómeno ilustrado por *papel*. Esto es, esos sustantivos son polisémicos en el sentido mostrado en la Figura 5. En sus formas singulares tienen un sentido de entidad discreta (Eu tenho uma laranja/um fósforo/uma maça. ‘Tengo una naranja/un fósforo/ una manzana’) y un sentido de masa homogénea compuesta de partículas, como se ilustra en los ejemplos en (5).

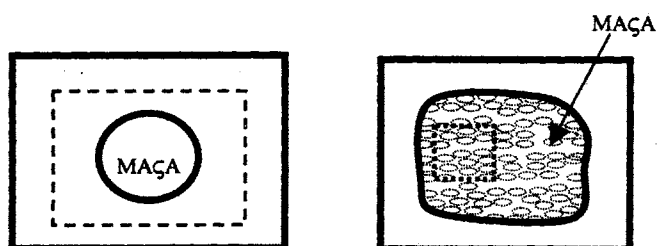


Figura 5. Dos sentidos de maça (manzana).

Los sustantivos de este tipo pueden, por supuesto, ser pluralizados, en cuyo caso designan una masa múltiple constituida por más de una entidad discreta que señala un sustantivo singular. Como es de esperar, hay situaciones en las que los hablantes pueden escoger entre una forma plural o una singular del sustantivo. Por ejemplo, al hablar de la exhibición de manzanas en una tienda, alguno de los siguientes comentarios es posible:

7. a. *Que maça bonita!*
‘¡Qué manzana bonita!’ (‘manzanas’)
- b. *Que maças bonitas!*
‘¡Qué manzanas bonitas!’

Sin embargo, como lo predice el análisis aquí propuesto, a partir del cual la selección se correlaciona con un cierto tipo de distinción conceptual, es necesario usar el sustantivo plural en una situación en la que pocas manzanas están esparcidas sobre la mesa (Pega as maças da mesa ‘Saca las manzanas de la mesa’) y es mucho más natural usar el sustantivo singular al hablar, por ejemplo, acerca de comprar un costal con un número indeterminado de manzanas (Eu vou comprar maça no supermercado ‘Voy a comprar manzana –es decir, manzanas- al supermercado’). No es sorprendente que la cuantificación numérica fuerce el uso de la forma plural (Estas sete maças sao minhas ‘Estas siete manzanas son mías’/*Esta sete maça é minha ‘Esta siete manzana es mía’), probablemente porque las frases nominales numéricamente cuantificadas ponen en perfil un subconjunto específico de las entidades puestas en perfil que constituyen la región designada por el sustantivo modificado.

El tipo de polisemia exhibido por *laranja*, *fósforo* y *maça* en singular es bastante general y, creo, predecible. Es importante notar que este fenómeno no depende de las propiedades físicas “objetivas” de las cosas. Más bien, puede ser entendido únicamente en términos de sus propiedades de interacción (Lakoff 1987), es decir, en términos de cómo se usan y se perciben en interacciones humanas rutinarias. La clase de sustantivos que funcionan como *laranja* con respecto a la marcación de número está compuesta de aquellos elementos que designan objetos físicos y con los cuales interactuamos en forma grupal, en la que un conglomerado (o masa) es creado y cuyo número exacto de constituyentes es experimentado de manera menos importante que su volumen o su peso total. Así, el sentido de masa de un sustantivo singular que es, básicamente, un sustantivo contable, está disponible (en algunas situaciones) para cosas que normalmente se compran o venden (o con las que se hace otro tipo de intercambio) por gramo, por kilogramo, por recipiente o por montón, incluyendo frutas y verduras de toda clase y fósforos, rocas, uñas y todo tipo de objetos similares.

El hecho de que la opción de marcación plural y singular de sustantivos de la clase *laranja/fósforo* esté restringido por el contexto discursivo (por ejemplo, comprar una cantidad indeterminada en contraste con seleccionar unos cuantos elementos esparcidos) y por el contexto lingüístico (presencia/ausencia de un cuantificador numérico) muestran que la distinción singular/plural no puede ser una simple opción en portugués brasileño.

Esta afirmación está sustentada además por el hecho de que al hacer referencia a objetos constituidos por más de una entidad discreta con marca plural no pueden ser sustituidos con sustantivos que designen cosas que no tienen las propiedades de interacción de esa clase. Por ejemplo, los coches y los martillos son típicamente tratados y experimentados de manera más individual que las naranjas y los fósforos. Normalmente interactuamos con ellos de manera individual o como grupos determinados por cuantificadores numéricos antes que por peso o volumen. En correspondencia con lo anterior, (8) (a) puede ser usado únicamente con referencia a un solo coche; una exhibición de carros de un negociante requeriría (8) (b), de un marcador plural:

8. a. *Que carro bonito!*
 ‘¡Qué carro bonito!’
 b. *Que carros bonitos!*
 ‘¡Qué carros bonitos!’

En forma similar, (9) (a) es una manera aceptable de expresar que uno únicamente ha comprado un martillo; (9) (b), con marca plural, es el modo de anunciar la compra de varios martillos, probablemente porque la estructura interna de masas que involucran martillos son automáticamente construidas como múltiples debido a la manera en que ordinariamente los compramos (por números específicos en vez de por volumen):

9. a. *Eu já comprei o martelo.*
 ‘Ya he comprado el martillo’.
 b. *Eu já comprei os martelos.*
 ‘Ya he comprado los martillos’.

3. COSAS QUE ESTÁN EN PARES O EN GRUPOS

3.1. *Tijeras, pantalones y esposas*

Para entidades discretas constituidas (total o parcialmente) por dos piezas funcionalmente esenciales y que sobresalen por ser altamente simétricas, se utiliza, en el portugués brasileño, un sustantivo contable singular. Algunos ejemplos incluyen: *tesoura* ‘tijeras’, *calça* ‘pantalones’, *pinça* ‘pinzas’, *alicate* ‘alicates’, *binóculo* ‘binoculares’, *algema* ‘esposas’. Se incluyen en esta clase sustantivos que terminan en *s*, la cual es un marcador etimológico de pluralidad (óculos ‘lentes’) o tiene su origen en un préstamo (*shorts/jeans*); estos se consideran como formas singulares,² como se muestra en los siguientes ejemplos:

2. Un rasgo general irregular de la marca de número en portugués es que los sustantivos que terminan en *s* y no son acentuados en la última sílaba no tienen marca explícita del plural (por ejemplo, *um ônibus* ‘un autobús’/ *uns ônibus* ‘algunos autobuses’). Por ello es fácil observar cómo un sustantivo con una *s* final como *óculos*, el cual es históricamente el plural de *óculo* de la palabra latina para ‘ojo’, puede ser analizada como parte de la raíz, más que como un marcador del plural. De acuerdo con Barleta de Moraes (1992), los teóricos de la gramática tienden a concebir, pero no a validar, la consideración de *óculos* como forma singular.

10. a. *Eu comprei um óculos novo/um jeans novo.*
 ‘Compré un lente nuevo/un pantalón nuevo’.
- b. *Eu comprei uns óculos novos/ uns jeans novos.*
 ‘Compré unos lentes nuevos/ unos pantalones nuevos’.

La forma singular en el ejemplo (10) (a) designa un par, mientras que la forma plural en el ejemplo (10) (b) designa solamente varios pares.

La base conceptual para la inclusión de tales objetos en la categoría singular parece clara. Aunque pueden ser vistos como formas que instancian el esquema plural en virtud de su multiplicidad interna, su estructura total forma una región demarcada en el ámbito de la predicación en el dominio del espacio físico, haciéndolos también instancias del esquema de entidad discreta. El español probablemente difiere del portugués brasileño en que la categoría plural está estructurada para incluir el concepto de entidad de partes pareadas, lo cual es una manera igualmente razonable de marcar la línea entre las categorías singular y plural. En el portugués antiguo y como una opción considerada sumamente formal y prohibida ineficazmente en el portugués brasileño actual, las formas plurales son usadas para designar al menos algunas entidades de partes pareadas (incluyendo esposas, tijeras y varios tipos de ropa que cubren las piernas), lo cual sugiere que el portugués brasileño ha reestructurado las categorías de número de tal manera que ha cambiado completamente el esquema de las entidades pareadas a la categoría singular. A diferencia del inglés, el cual trata de manera casi rígida esos objetos como plural, en el español parece haber duda acerca de su categorización, puesto que una forma singular (por ejemplo, *tijera* y *pantalón*) puede ser usada en algunos casos, al menos para muchos hablantes. Esto deja abierta la pregunta de cómo analizar la variación en español; si se toma la conceptualización del plural como básica, la situación puede ser ilustrada en la Figura 6.

3.2. *Zapatos, aretes y manos*

Lo que las tijeras, pantalones, esposas, etc., tienen en común es que están formados principalmente de un par de objetos simétricos, unidos físicamente. Hay también entidades discretas simétricas que funcionan juntas como pares, sin encontrarse físicamente unidas. El calzado es un buen ejemplo, zapatos, botas, sandalias, calcetines y objetos similares son inicialmente percibidos como objetos que forman pares. En raras ocasiones usamos o compramos un calcetín o un zapato. Cuando un miembro de un par de calcetines o zapatos se pierde, el par incompleto se vuelve virtualmente inútil y por lo tanto es desechado. Con esto en mente, no es difícil entender por qué los sustantivos que designan todo tipo de calzado en portugués brasileño tienen forma singular, aun cuando se emplean para un par de objetos o para un único objeto. Debido a esto, el ejemplo (11) (a) es ambiguo; puede ser usado si un miembro de un par de zapatos/calcetines/botas o un par completo es encontrado en un auto.

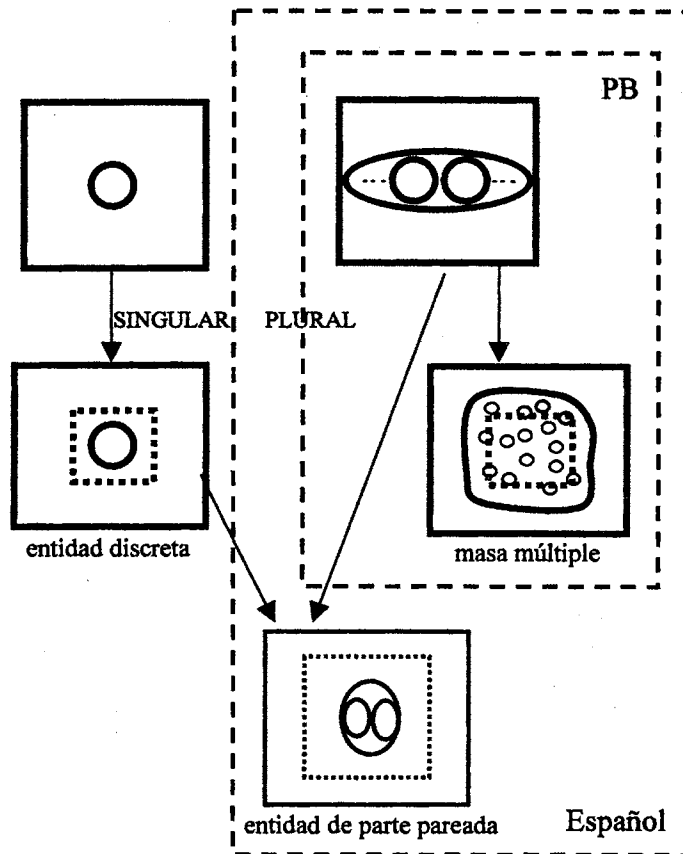


Figura 6. La categorización de objetos con partes pareadas.

11. a. *Eu achei um sapato/uma bota/uma meia no carro.*
 'Encontré un zapato/una bota/un calcetín en el coche'.
 b. *Eu perdi um pé daquele sapato.*
 'Perdí un pie de ese zapato'. ('un miembro del par de zapatos')

El sustantivo singular frecuentemente se refiere a un par. Para señalar a uno de los zapatos que forman el par y evitar el tipo de ambigüedad existente en (11) (a), es posible usar el sustantivo *pé* 'pie' en la construcción que se ilustra en (11) (b).

Así, el sustantivo singular *sapato*, como otros que designan calzado, tiene dos sentidos, como se muestra en la Figura 7.

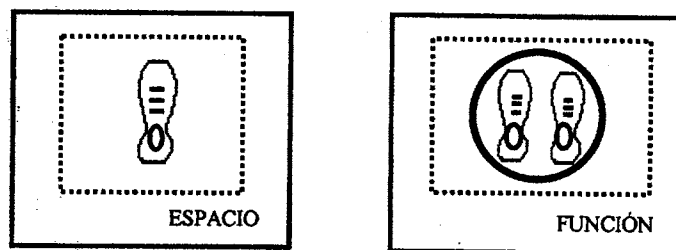


Figura 7. Dos sentidos de *sapato*.

La forma plural de dichos sustantivos tiene dos significados que corresponden a los constructos mentales de masa múltiple de los dos significados de la forma singular. Esto es, *sapatos* por ejemplo, puede ser usado para designar múltiples pares de zapatos (*Eu comprei dois sapatos novos* 'Compré dos zapatos nuevos (=dos pares de zapatos nuevos)') o múltiples miembros individuales de pares de zapatos (*Eu vi um monte de sapatos no lixo* 'Vi un montón de zapatos en la basura').

El análisis que propongo es que el calzado es concebido de una manera similar al esquema de entidad de partes pareadas postulado para *calça* 'pantalones', *tesoura* 'tijeras', *óculos* 'lentes' y otros sustantivos singulares similares. Hay entonces un esquema de entidad par que difiere del esquema de la entidad partes pareadas solamente en que sus integrantes forman una región demarcada, no en el espacio físico, sino en el dominio de función. El esquema de entidad pareada se incluye en la categoría singular en el portugués brasileño, pero no en español.³ El tipo de polisemia mostrado por el singular *sapato* y otros sustantivos usados para el calzado, ocurre también con los sustantivos *luva* 'guantes', *brinco* 'aretes', y con ciertos términos que se emplean para designar partes del cuerpo que están en pares incluyendo *pé* 'pie', *mao* 'mano', *labio* 'labio', *sobrancela* 'ceja', *seio* 'pecho' y *ombro* 'hombro'. Los siguientes ejemplos muestran que un término singular referente a una parte del cuerpo de este tipo puede ser usado ya sea en el sentido de una entidad discreta simple (ejemplos b) o en el sentido de una entidad par (ejemplos a).

12. a. *Você precisa lavar a mao.*

'Necesitas lavarte la mano'. ('tus manos')

b. *Eu cortei a mao.*

'Corté la mano'. ('mi mano')

13. a. *A Christie queria sentar no meu ombro.*

'Christie quería sentarse en mi hombro'. ('mis hombros')

b. *Eu estou dor no ombro direito.*

'Tengo un dolor en mi hombro derecho'.

Aunque comúnmente es poco natural, un sustantivo plural puede ser usado en situaciones en las cuales un sustantivo singular con el sentido de entidad par sería apropiado. El sentido de entidad par es usualmente evocado cuando dichos sustantivos son usados para referirse a rutinas que típicamente involucran las partes del cuerpo designadas en funcionamiento o experimentadas en forma conjunta (lavarse los pies, checar la limpieza de las manos, sentarse en los hombros, etc.). Para actividades rutinarias en las cuales uno de los miembros del par de una parte del cuerpo es típicamente utilizado, el

3. Ojeda (1993) analiza la parte singular de sustantivos en inglés, ejemplos como *Juan fue golpeado en el brazo* y *Clara raspó su rodilla* como muestra de que no se señala un brazo o una rodilla individual respectivamente, pero sí un brazo del grupo o una rodilla del grupo. La concepción de singularidad, que es señalada en la caracterización de la semántica formal por Ojeda, es similar a la que aquí se propone. El tema de estudio es más profundamente realizado en el estudio de Farrell en prensa.

sustantivo singular tiene solamente su sentido de entidad discreta. Por ejemplo, la actividad de alzar la mano para indicar la presencia en un grupo, el estar listo, etc., típicamente implica sólo una mano. Por lo tanto en circunstancias ordinarias, la orden *levanta a mao* 'levanta la mano' sólo puede llevarse acabo levantando ya sea la mano derecha o la izquierda, pero no ambas.

El uso de un sustantivo singular para referirse a una entidad par parece estar principalmente establecido para cosas que cubren el cuerpo (y adornos) más que para partes del cuerpo. En una situación en la que las botas son concebidas como un par, la forma plural de *bota* puede ser usada adecuadamente para designar múltiples pares de botas. Por ejemplo, después de una visita al centro comercial, la oración *eu comprei umas botas* 'compré unas botas' sería claramente entendida, aunque sería técnicamente cierto si sólo un par de botas hubiera sido comprado. Por otro lado, la oración *eu presico lavar meus pés* 'necesito lavar mis pies' es considerada 'correcta' por algunos de mis colaboradores, aunque ellos mismos generalmente usan la forma singular del sustantivo en dichas situaciones. Es también interesante hacer notar en este contexto que el sentido de entidad par no está disponible para algunos sustantivos que designan partes del cuerpo que están en pares. Los sustantivos singulares *olho* 'ojo', *perna* 'pierna', *braço* 'brazo', y *ouvido* 'oído', por ejemplo, no son ordinariamente usados en referencia a pares de ojos, piernas, brazos u oídos.

La construcción mental de objetos que son entidades pares y que funcionan en sí como pares ha llegado a ser altamente convencional con cosas que se usan para cubrir partes del cuerpo; sin embargo, es menos común con partes del cuerpo. La extensión del esquema de entidad par a sustantivos que designan partes del cuerpo pareadas probablemente se debe en parte a la metáfora conceptual: las cosas que cubren el cuerpo son las partes del cuerpo que cubren, la cual se manifiesta en otro sentido en la expresión *um pé da bota* 'un pie de la bota (una bota del par)' y en el cambio de significado para la palabra *óculos* (latín 'ojos' > portugués 'lentes').⁴ Es natural, entonces, tratar *mao* y *pé* de la misma forma que *luva* y *bota* son tratados gramaticalmente, debido a que *guantes* y *calzado* son ampliamente entendidos en términos de *manos* y *pies*. Otra fuerza activa puede ser la ancestral existencia de ciertas expresiones idiomáticas en que la forma singular de *pé* y *mao* tienen el significado de par (por ejemplo, *ficar em pé* 'ponerse en pie', 'pararse' y *feito a mao* 'hecho a mano').

En todo caso, asumo que hay un esquema conceptual distintivo para partes del cuerpo que funciona en pares, el cual es una elaboración más general de un esquema de entidad par, y que, por razones que invitan a investigaciones y explicaciones posteriores,⁵ dicho esquema sólo está convencionalmente asociado con algunos sustantivos que designan partes del cuerpo dispuestas en pares.

4. Esta metáfora es empleada en el inglés en la expresión *piernas del pantalón y cuatro ojos* "una persona que usa lentes".

5. Este tema es analizado con más detalle en el trabajo de Farrell en prensa.

3.3. Llaves y uñas de la mano

El esquema de entidad par es, de hecho, mejor caracterizado como la instancia de un esquema más general, es decir, se trata de entidades que funcionan como grupo, dado que en portugués brasileño las formas en singular de ciertos nombres que designan entidades, incluyendo partes del cuerpo con grupos de más de dos componentes, pueden tener un sentido de entidad grupal que corresponde al sentido de entidad par de sustantivos como *sapato* ‘zapato’ *pé* ‘pie’ y *mao* ‘mano’. En particular, la forma singular de *chave* ‘llave’, *dente* ‘diente’ y *unha* ‘uña’ puede ser usada para referirse a una llave, un diente, o una uña, o a un grupo de ellos, como se muestra en los siguiente ejemplos.

14. a. *Eu perdia chave dessa porta.*
 ‘Perdí la llave de esta puerta’.
 b. *Onde voce dexiou a minha chave.*
 ‘¿Dónde dejaste mi llave?’ (‘mi conjunto de llaves’)
15. a. *Eu quebrei uma unha.*
 ‘Me rompí una uña’.
 b. *Eu preciso pintar a unha.*
 ‘Necesito pintarme la uña’. (‘poner esmalte en mis uñas’)
16. a. *A Christie perdeu um outro dente.*
 ‘Christie perdió otro diente’.
 b. *Eu já escovei o dente da Christie.*
 ‘Ya cepillé el diente de Christie’. (‘los dientes de Christie’)

Al igual que las partes del cuerpo que forman pares, no todos los sustantivos de las partes del cuerpo que forman grupos mayores tienen este sentido singular (*dedo* ‘dedo’ por ejemplo, no lo tiene), y este sentido es específicamente utilizado en situaciones en que las partes del cuerpo son percibidas como un grupo.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El análisis propuesto de categorías de número en español y en portugués brasileño es resumido en la figura 8. Cada categoría contiene una imagen esquemática sumamente abstracta (un significado superior) que los diferentes significados específicos de la marca singular y plural pueden instanciar. Una región en cierto dominio, en el caso de la categoría singular, y más de una entidad en una región en cierto dominio, en el caso de la categoría plural. La instancia prototípica del esquema plural (en un círculo en el diagrama) es el esquema de la masa múltiple, y el del esquema singular es el esquema de entidad discreta. Otros sentidos de singular y plural están relacionados con los prototipos por enlaces de similitud o por la relación de instanciación.

En primera instancia, contrastes sorprendentes como los siguientes entre portugués brasileño y español se atribuyen a diferencias pequeñas, pero altamente significativas en este dominio conceptual.

17. a. *Eu já comprei a laranja.*

‘Ya he comprado la naranja’. (‘las naranjas’)

b. *Este sapato esta sujo.*

‘Este zapato está sucio’. (‘estos zapatos están sucios’)

Primero, aun cuando las categorías de número en las dos lenguas pueden considerarse organizadas alrededor de la misma imagen esquemática básica (posiblemente se trate de miembros de un conjunto universal de conceptos de nombre que están a nuestra disposición), los límites entre las dos categorías se realizan de una manera diferente. Más importante, el conjunto completo de esquemas relacionados para entidades de partes agrupadas y para grupos de entidades está incluido en la categoría plural en español. Dado que todos estos son razonablemente vistos como instancias de un esquema discreto de entidad, es comprensible que todos pertenezcan a la categoría singular en portugués brasileño. En consecuencia, el portugués brasileño usa la forma singular del sustantivo asociado con el concepto zapato, para el concepto par de zapatos también como lo ilustra el ejemplo (17) (b). Esto es, a diferencia del español que usa sustantivos plurales en dichos casos, el portugués brasileño de manera sistemática emplea sustantivos singulares para concepciones de grupo/par de tijeras, pantalones, llaves, uñas, hombros, manos, etc.

Segundo, aun cuando las masas compuestas de partículas tanto en español como en portugués brasileño son comúnmente concebidas de forma homogénea y no múltiple y están en consecuencia asociadas con sustantivos singulares, el portugués brasileño es mucho más liberal con respecto a este fenómeno. Esto es, además de permitir la construcción mental de masas homogéneas a partir de sustancias formadas de partículas como arroz, maíz y papel, el portugués brasileño sistemáticamente permite dicha construcción mental para masas creadas por todo tipo de entidades, siempre y cuando el número de elementos que los constituyen sea percibido como menos importante que el volumen o peso total. Debido a ello, un sustantivo singular es apropiado para naranjas y papas compradas por kilo como en (17) (a), así como para aquellos tipos de objetos que son percibidos en términos de paquetes o conglomerados de una misma clase.

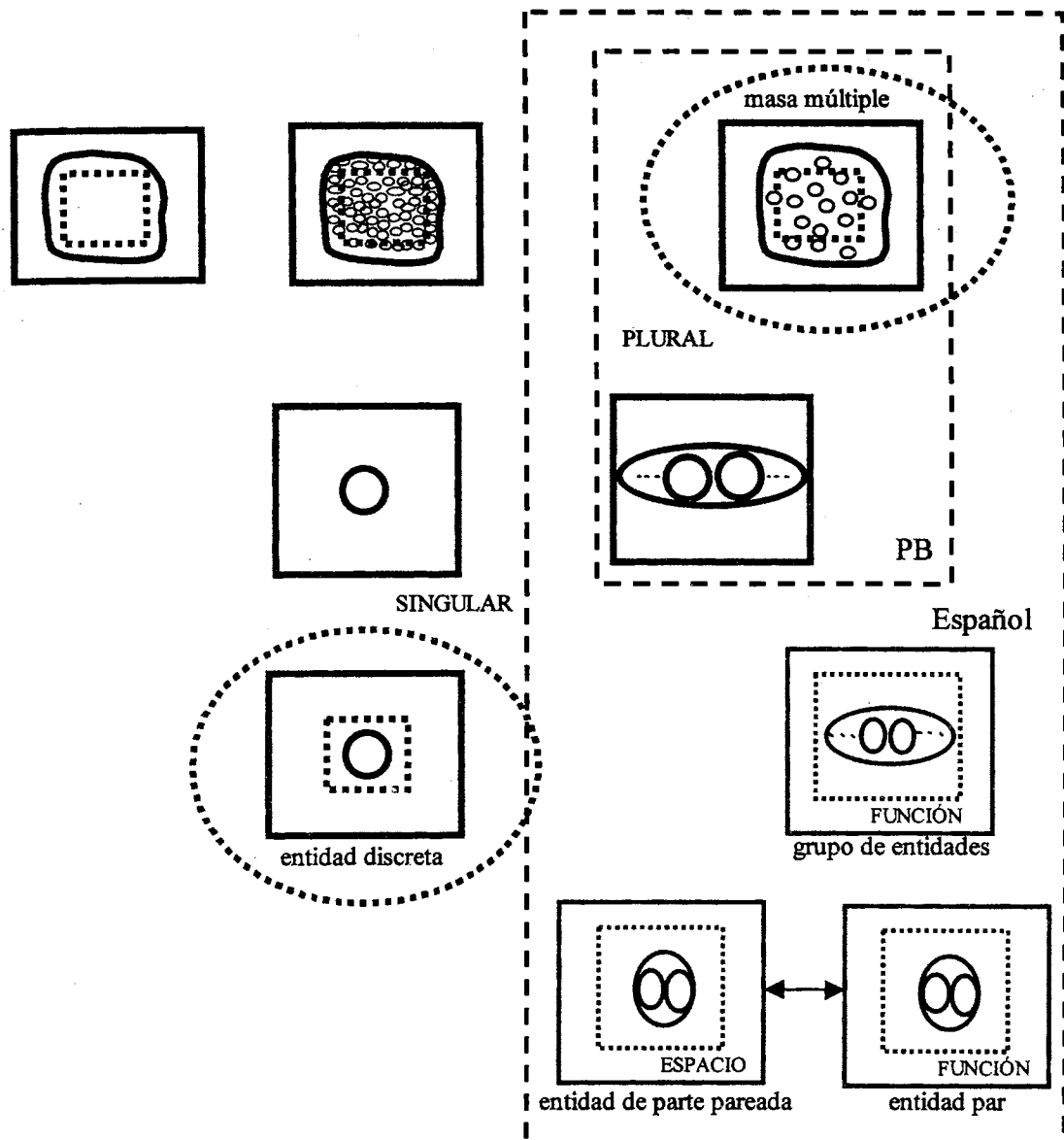


Figura 8. Las categorías singular y plural en español y portugués brasileño: paso final.

REFERENCIAS

- Barleta de Morais, C. 1992. "O número dos nomes em português". *Alfa* 36: 177-188.
- Dias, A. E. da S. 1970. *Syntaxe histórica portuguesa*. Lisboa: Livraria Clássica Editora.
- Farrell, P. En prensa. "The Conceptual Basis for Number Marking in Brazilian Portuguese". *Topics in Language, Culture and Cognition: Davis Working Papers in Linguistics* 5. Eds. P. Farrell, D. Occhi, y A. Rukeyser. Davis: Programa de Lingüística de la Universidad de California.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: Chicago University Press.

- Langacker, R. W. 1987a. *Foundations of Cognitive Grammar, Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. 1987b. "Nouns and Verbs". *Language* 65: 53-94.
- Langacker, R. W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar, Volume II: Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Nunes, J. J. 1945. *Compendio de gramática histórica portuguesa: Fonética e morfologia*. Lisboa: Livraria Clássica Editora.
- Ojeda, A. E. 1993. "New Evidence for a More General Theory of Singularity". *Proceedings of the Tenth Eastern States Conference on Linguistics*. Eds. A. Kathol y M. Bernstein. Ithaca, NY: Departamento de Lenguas Modernas y Lingüística de la Universidad de Cornell.